

JOSE CELESTINO MUTIS, POETA LATINO

La plenitud del humanismo, con el ímpetu renovador del convulsionado mundo del siglo xviii, la personificó, en el Nuevo Reino de Granada, la figura múltiple de José Celestino Mutis. La totalidad de su obra y la calidad mental que lo aproxima a la genialidad está por revelarse. Jirones de su producción se conocen; se aprecia su magisterio en las ciencias matemáticas y naturales que dominó; se pondera su entrega decidida al estudio de la naturaleza neogranadina, ante la cual rindió su admiración aproximándose más a Dios, al que supo consagrar la perenne oración de su vida ejemplar.

A medida que se avanza en el estudio total de su obra; al repasar los documentos inéditos que en cantidad y calidad abrumadoras he podido conocer; de la lección de sus diarios científicos, de su copiosa correspondencia, de las memorias de todo linaje que salieron de su castiza pluma; del acervo de su librería, no en vano celebrada por Humboldt, que si desintegrada y dispersa como la totalidad de la obra de Mutis, he podido valorar gracias al inventario exacto de ella que encontré en el Archivo General de Indias; por sus dones de consejo y magisterio, su emoción estética y su calidad de artista, puede afirmarse, sin temor al ditirambo, que las Españas del siglo xviii no cuentan con otra figura que se le pueda equiparar.

No es éste el lugar de demostrarlo exactamente, pues no puede resumirse la multiplicidad de su figura humana en la levedad de breves páginas.

Como fruto de varios lustrós dedicados al estudio de su personalidad vendrán obras que así lo certifiquen. Cuánto dolor pensar que en su tiempo y a pesar de la expectación del mundo sabio, ni siquiera su obra botánica se hubiera conocido; de otra manera su nombre ocuparía el segundo lugar después del de

Linneo, sitio eminente que habrá de otorgarle la posteridad cuando sea conocida su labor científica.

Según los documentos y testimonios hasta ahora conocidos, en el campo de las humanidades clásicas del Nuevo Reino de Granada, Mutis, por ser “promotor del renacimiento cultural, no se separa de la tradición que tiene al latín en calidad de lengua de la ciencia, y de él se vale en sus disertaciones y en su correspondencia con los naturalistas de Europa”. Así escribe en su admirable libro *El latín en Colombia* el joven humanista colombiano José Manuel Rivas Sacconi¹.

En efecto, José Celestino Mutis es todo eso en el cultivo del latín, pero llega a más. No sólo domina la lengua del Lacio, la que maneja desde su juventud; conoce el griego y el hebreo, así como le son familiares el inglés, el francés y el italiano y escribe el castellano con elegancia y maestría.

No puede escribirse, como lo hace el brillante autor de *El latín en Colombia*, al referirse a la influencia definitiva de Mutis y de su Expedición Botánica, que “el marcado carácter científico de la corriente hizo descuidar los valores puramente literarios, con mengua de algunos géneros”, porque fue precisamente la generación mutisiana la que dio a Colombia sus mejores valores intelectuales, lo que reconoce el citado escritor al expresar: “Republicanos y realistas, todos los hombres de este período y de la generación grancolombiana profesan fervoroso culto a las humanidades”².

Si el cultivo del latín pareció decaer, y si se le considera restringido al campo científico, con todo abrió paso al clasicismo castellano que, de mano del latín, dio a las letras neogranadinas selectas plumas, como las de Antonio Nariño, los dos Restrepos (Félix y José Manuel), Camilo y Jerónimo Torres, Francisco José de Caldas, Joaquín Camacho, Miguel de Pombo, Francisco Antonio Zea, Castillo y Rada, Frutos Joaquín Gutiérrez de Caviedes y tantos otros, cuya nómina equivaldría a recontar las grandes figuras de la primera República, seguido-

¹ Pág. 230.

² *Ibid.*, págs. 230 y 254.

res fidelísimos del humanismo, familiarizados en el manejo de los autores clásicos, presentes en la hora del pensamiento reposado y en la fogosidad de sus discursos políticos.

Señoreando este panorama Mutis se nos ofrece en la calidad enunciada de gran maestro. En horas de amable descanso refresca su inteligencia en la lección de los poetas latinos, que enfilan en lugar predilecto de su librería. Después, él mismo, *calamo corrente*, va construyendo exámetros y sáficos para agradecer los variados testimonios de admiración hacia su persona que le dedican humanistas criollos. Estas producciones por primera vez se publican para solaz de eruditos, para confirmación de la riqueza atesorada en los archivos literarios de Colombia, que han permitido la elaboración de una obra tan notable y honrosa para la cultura nacional como la ya citada del doctor Rivas Sacconi, que habrá merecido la justa alabanza de propios y extraños, con no pequeña sorpresa del mundo científico.

Mutis como cultivador de la poesía latina nos brinda una inesperada expresión de su actividad científica, nueva faceta que exalta el linaje y calidad de sus letras y acrecienta el aprecio por su vida y su obra.

No fue la casualidad ni el simple recreo de su inteligencia los que le indujeran, ya en la madurez, a pulsar su lira. Reiterados triunfos líricos le coronaron en su juventud, como bellamente lo recuerda el poeta en los hermosos sáficos, al estilo horaciano, que escribió para agradecer el homenaje recibido de otro poeta latino, el neogranadino José Domingo Duchesne (1748-1822):

Ille qui quondam puer in palaestra
 Noverat laetus rapuisse palmam
 Et crebro partis teneram triumphis
 Cingere frontem;
 Ille qui curis posuisse metas
 Carminum dulci studio coactus,
 Immemor plectri numerare mavult
 Sydera noctu.

En estas dos estrofas palpita la inspiración del poeta que reposaba en sus vigilijs recreando sus ojos y llenando su espíritu

con la contemplación maravillosa de las estrellas, realizando así la manera poética de su aguda sensibilidad³.

Dos son las producciones establecidas como de Mutis. Las otras tres que publico, de las cuales una se debe indiscutiblemente a Duchesne, he querido incluirlas por tratarse de excelentes muestras de poesía latina neogranadina del siglo XVIII y haber sido escritas en alabanza de Mutis.

Se puede establecer la fecha aproximada de los exámetros del vate gaditano *Dic quibus in numeris...*, pues el propio autor refiere que los escribió "con la ocasión de remitir a Dn. José Ant^o. Flórez Hijo del Exmo. Sr. Virrey de este Reyno quatro problemas de Algebra". En el Jardín Botánico de Madrid se conserva sin fecha el borrador incompleto de la misiva de Mutis a su discípulo⁴. La administración del Virrey Flórez transcurrió en el Nuevo Reino de Granada entre los años de 1776 y 1782. He preferido iniciar la publicación con tan hermosos exámetros, reflejo del espíritu del verdadero maestro; del que conoce cuán difícil es alcanzar la ciencia esquivada y cómo la voluntad y el trabajo sin desfallecimiento abren el camino de la sabiduría. Aquí su vivo ejemplo, la lección admirable del poema de su vida, del que ha cantado a la naturaleza en la expresiva mudez de los árboles, las plantas y los prados:

...cecini ruralia...
haec praedia rauco
insani vatis posthac clangore sonabunt.

La maravillosa naturaleza redobla su inspiración: "Fecit amor Vatem; fecit me Flora poetam", como hermosamente culminan sus clásicos exámetros que arrancan con un verso de

³ Duélome de que mi deficiente preparación humanística no me haya permitido admirar en su plenitud la belleza de la poesía contenida en las estrofas de Mutis y sus panegiristas. Dos excelentes amigos, el inspirado poeta colombiano, Padre Carlos E. Mesa C. M. F. y el profesor español de latinidad, don Honorio Cortés, me han brindado generosamente su ayuda; han hallado las citas y reminiscencias que en unas y otras aparecen de los magnos poetas latinos. Suyo es el mérito que las califica. Para mí reclamo el hallazgo de los originales y la primera estimación de los manuscritos.

⁴ A. FEDERICO GREDILLA, *Biografía de José Celestino Mutis con la relación de su viaje y estudios practicados en el Nuevo Reino de Granada, reunidos y anotados por...*, Madrid, 1911, págs. 31-34.

Virgilio y dejan percibir deleitable perfume horaciano ⁵ (láms. 1 y 2).

La segunda producción poética de Mutis también al estilo horaciano y dentro de la más pura forma clásica de las odas heroicas, fue compuesta en alabanza del humanista neogranadino José Domingo Duquesne de la Madrid (Santa Fe de Bogotá, 1748-1822) ilustre canónigo de la metropolitana de Bogotá y rector del Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé. En su tiempo mereció ser considerado como "excelente latino" ⁶, así como su nombre se menciona unido a obras de erudición. Su calidad de latinista debió rayar muy alto para merecer el expresivo homenaje del sabio español. Esta oportunidad permite a Mutis recordar sus ya lejanos triunfos juveniles en la palestra de las humanidades que produce emoción en el ahora "vagum vatem calamoque tardum" de tan ágil dominio de la forma, expresiva concisión e indiscutible estro para elogiar generosamente al neogranadino Duquesne ⁷ (láms. 3 y 4).

⁵ *Eglog.* 14, 104. Analogía establecida por el profesor Honorio Cortés.

⁶ JOSÉ MANUEL GROOT, *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada*, 2^a ed., 5 vols., Bogotá, 1889-1893, IV, 277, citado por RIVAS SACCONI, *op. cit.*, pág. 260.

⁷ A la erudita curiosidad de mi buen amigo, el presbítero Mario Germán Romero se debe el conocimiento de la *Ode saphica* compuesta por el Dr. Duquesne en respuesta a Mutis, cuyo texto considero oportuno reproducir a continuación como muestra cierta de su manera poética. Duquesne compuso además dos epitafios a la memoria del sabio naturalista, incluidos también por el Dr. Romero en su artículo *Don Antonio Margallo y Duquesne*, publicado en el núm. 409-410 del *Boletín de Historia y Antigüedades*, pág. 611.

ODE SAPHICA

Dicolos Tetrastrophos.

Siderum cultor nemorumque custos

Solis o Mutis novus aemulator

Imperas Pindo tria regna ducens

Arte triformi.

Te patrono nil mihi jam timendum

Pindari gressus imitator audax

Insequar digno valeam ut referre

Carmine grates.

Adsis o Clio, doce Mutiana

Gesta, tu vero potiore plectro

Concines, quae Lemnius in corusco

Exprimat auro.

El florilegio mutisiano que aquí recojo ofrece tres producciones de excelente calidad. En los sáficos adónicos de tanta inspiración y dominio de la métrica, que comienzan: “Cogor ut Mutim...” como en las demás muestras que publico, están presentes los poetas clásicos. Su autor imita al príncipe de los líricos romanos a quien, como lo anota el Padre Carlos E. Mesa, calca en la estrofa sexta tomada del Lib. I, Oda XII, que empieza: “Quem virum?...” (láms. 5 y 6). La poesía que se inicia “Quis possit umquam...”, manifiesta como ninguna el dominio de la métrica latina. Con prestancia desenvuelve la estrofa alcaica con todos los recursos de la rima clásica (lam. 7). Por su parte la *Elegia ad amicum disertum* compuesta en dísticos perfectos, constituye a la par el más acendrado y sentido elogio del sabio Mutis, del orador latino, humanista peritísimo que supo pronunciar memorables oraciones en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (lám. 8).

Es bien sensible que, al menos por ahora, permanezcan desconocidos los nombres de los felices autores de las producciones en alabanza de Mutis, pues merecen prominente lugar en los anales de la humanística colombiana. La autorizada crítica, estimativa de los valores contenidos en las muestras que siguen, sabrá honrarlos dignamente.

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA.

Madrid.

I.

CON LA OCASIÓN DE REMITIR A DN. JOSEF ANT^o FLÓREZ HIJO DEL EXMO.
SR. VIRREY DE ESTE REYNO QUATRO PROBLEMAS DE ALGEBRA,
LE INCLUÍ ESTOS VERSOS.

Dic quibus in numeris, et eris mihi Magnus Apollo,
Invenias istos? Pateant aenigmate tecti:
Natu numeris numeros alios deducere praestat.
Finximus ista tuis tentandis viribus, ultro
Fingere si placuit, velum tibi pandere restat.
Quare age; jam nobis pateant; simulasse placebat.
Si fuerint occulta nimis, tibi Magnus Apollo
Tunc aderit, dum te capiat dulcedo laboris.
Calculus invitat: Te numine, ut auguror ipse,
Sat fausto, ut certas leges inquirere possis
Naturae, superasque queas conscendere sedes,
Altius astra vocant: nec te meminisse pigebit
Sudoris, vigilis noctis, passique laboris:
Et revocare juvat scribendi taedia summa.
Nec graviora licet passis imponere finem.
Una dies operi tanto non sufficit, una
Nox non sufficiet; sed longa impendere praestat
Tempora, si velis incoeptum concludere cursum.
Multa tibi vellem longo deducere versu,
Si mihi praestarent faustae nunc otia sortes.
Rure canit solus; cecini ruralia mutis
Arboribus, plantis, pratis; haec praedia rauco
Insani vatis posthac clangore sonabunt.
(fol. vto.) Musa meis votis adstans tunc annuit ipsa,
Cum semel agresti meditarer arundine versus.
Si non ingenium (neque enim natura recusat)
Fecit amor Vatem; fecit me Flora poetam.

Autógrafo sin firma de D. José Celestino Mutis. Real Jardín Botánico de Madrid.
Archivo de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, Legajo 51.

Con la Oración de comedia de D. Josef Antonio de Alarcón
Don S. Vito, de esta Oración que se publicó en
Alcala, le imita en esta verso.

Dixi quida in munda, et tui mihi regni optata,
Invenia ipse? Perque anagnone tui.
Non numeris unat alio Muro propter.
Sicpian ipse tui comandi videri, alio
Dingere se glorio, videri tibi pariter ipse.
Dixit ego; jam vobis pariter, similes glorio
Si sumis omnia vobis, tibi Muro optata
Tui adu, non te cupio atque laboris.
Culata inveni: te amica, ut angus ipse,
Ius fupra, ut vobis legi impio ipse
Muro, fupraque quam impio ipse
Vobis ipse vobis: ut te inveni ipse
Dixi, vobis vobis, ipse laboris.
Et inveni jure inveni vobis summa.
Ipse pariter huius ipse impio ipse.
Vobis ipse vobis non ipse, una
Ipse non ipse, ipse longa impio propter
Tempora, si vobis impio conditio impio.
Muro tibi vobis longi laboris vobis,
Si vobis ipse fupra uno vobis fupra.
Ipse vobis ipse, vobis vobis vobis
Vobis, glorio, pariter; huius pariter vobis
Ipse vobis ipse laboris laboris.

Don S. Vito
1780

Lám. 1.—Facsimile de la composición núm. I (fol. r.).

Ipse vobis vobis ipse tui vobis ipse,
Cui fupra ipse vobis vobis vobis
Si non impio (vobis vobis vobis)
Tui vobis vobis, fupra vobis vobis.

Lám. 2.—Facsimile de la composición núm. I (fol. vto.).

II.

Ille qui quondam puer in palaestra
 Noverat lactus rapuisse palmam
 Et crebro partis teneram triumphis
 Cingere frontem:

Ille qui curis posuisse metas
 Carminum dulci studio coactus,
 Immemor plectri numerare mavult
 Sydera noctu:

Ille nunc artus fragiles movere
 Non timet; quamvis, renuente metro
 Debitas laudes celebrare tentet
 Viribus impar.

Excitent Musam superi senilem;
 Nunc vagum vatem calamoque tardum
 Glorias Musae viridis canendo
 Excitet ardor.

Pindari gressus sequeris Du-Chesne,
 Principis lyram resonare tentans
 Nemo quam vatum studet aemulari
 Teste Poeta.

Limpidis Parnassi alitus ter undis
 Pegasi et pennis quatiens cacumen
 Niteris velox nova jam daturus
 Nomina monti.

ille qui quondam puer in galystia
Novae hinc rapuit palmas
et crebris parvis recessis triumphis
cingere frons:

ille qui cum posuisse meras
Caminum dulci studio exactis,
immemor plebsi numerare ~~omnes~~ ^{omnes} ~~maute~~
Lydera vocis:

ille nunc aetas fragiles movere
non times, quamvis, remota mens
debili tandem celebrare ~~omnes~~
Vivibus imper.

Excitem miseri super senilem;
Hunc vagum varem, calamsque verbum
Glorias Musq' vicidii canendo
Excites ardor.

Pindari ~~giganti~~ ^{giganti} ~~egere~~ ^{egere} ~~dux~~ ^{dux} ~~chepe~~
Principi ~~lyram~~ ^{lyram} ~~reponere~~ ^{reponere} ~~retrahere~~
Hinc quam vacuum pudes ~~gundari~~
Tepa ~~poem~~

Lingidi Baronsii alius ~~ter~~ ^{ter} ~~audis~~
Pezali ~~et~~ ^{et} ~~nonni~~ ^{nonni} ~~quasi~~ ^{quasi} ~~caecum~~
Ceteri ~~velos~~ ^{velos} ~~nova~~ ^{nova} ~~jam~~ ^{jam} ~~lacrimis~~
nomina ~~retrahere~~

Lám. 3.—Facsimile de la composición núm. II (fol. r.).

(fol. vto.)

Te nihil majus celebrabit orbis
Corpore in parvo meliusve: namque
Omnibus praestans, tibi solus impar
 Vivis in orbe.
Gesta te Clio doceat et canentem,
Temporis fastis famuletur actis:
Pandat et gaudens lepido Thalia
 Comica plausa.
Spiritus Phoebi tibi Phoebus ipse
Insit, ut priscum redeant in aurum
Secla. Sic Vati liceat: sic actum
 Omen Horati.

Autógrafo de Mutis. Parece tratarse del borrador por las correcciones y cambios de versos que aparecen en el manuscrito. Las modificaciones han sido hechas en las estrofas 7, 8 y 9, como podrá apreciarse en la reproducción fotográfica del documento. *Ibidem*.

Te nihil majus celebratis orbis
corpore in parvo meliusve: ~~quis~~ namque
~~gelum in annis jam volans evadit~~

~~Amen Horatio~~
omnibus prestari, tibi solus imper
vivis in orbe.

Est te Clio doctus canentem,
Tempora fassis famulorum actis:
Pondus et gaudet lapido Thalia
Comica plania

~~aque in Cicerone videri
plena satam pede crato~~

Spiritus Phabi tibi Phabus ipse ^{ipse} ~~ipse~~
memorant

in se ut ~~ipsum~~
ipsum redeant in aurum

ipse Spiritus Phabi tibi Phabus ipse ipse
in se, ut ipsum redeant in aurum

secta. Sic Clari hinc: sic etiam

Amen Horatio.

Autographo de D. M. T.
S. L. S. S.
189

III.

ERUDITISSIMO PRAECLARISSIMO SAPIENTISSIMOQ.

VIRO D. D. JOSEPHO MUTIS.

Cogor ut Mutim recinam per orbem
Et meo plectro celebrem sonanti
Non potest quamquam resonare plausu
 Plenius aeter.

Te monens Pallas decoravit arte
Te coronavit puerum camenum
Cynthius princeps, sonoracque Musae
 Tanta dederunt,

Neminem ut posset similem palaestra
Atque majorem numerare numquam:
Ergo sanxisti celebres columnas
 Et monumenta,

Larga quae annorum series nec edax
Extruant imber motiove terrae
Nec Jovis fulmen rapidive fontes
 Perdere possint.

Tu tamen Phoebi manibus per astra
Ductus es quando numero carentes
Et cupis stellas radiosque Lunae
 Cernere noctu.

Fama Iosephi velut arbor annis
Crescit occultis; micat inter ignes
Sidus hoc praestans velut inter astra
 Phoebus Olimpo;



Exultatissima pyralisissima suspensissimam. Vizo B.D. Josepho Nicasio

Cogit ut Mutem excinam per orbem
Et nunc plectro celebrem vorantem
Non potest quinquam resonare plausu
Nuncius q̄tr.

De Momeni Pallas decore sine
Te exornatis puerum carmenum
Cunctis primis, ceterisque Mure
Fanta veduam,

Utinam ut p̄bet similes saltem
Atque majorem numerum numquam:
Esse d̄uod̄i celebres alienas
Et m̄numenta,

Danza que animum vicio neque nec obit
Exauans imber motis ut reuq̄
Vae tota fulmen rapidae foras
Sedera p̄finit.

Suamini Nisi manibus per idem
Ducit o quomodo numeros carentes
Et cupit velas radiogua lung
Cetera nocu.

Parma Josephi velut arbor annis
Cunctis oculis; micat inter ignis
Vidus hoc prentans v̄luc inter v̄luc
Phetis climpo.

Lám. 5.—Facsimile de la composición núm. III (fol. r.).

(fol. vto.)

Ergo nunc quamvis gracilis per orbem
Tot canam plausus tibi totque laudes
Ut virum summum celebrent in astris
 Omnia mundi,
Te canam patrem recinamque vestrum
Numen in caelo fugiens tenebras
Atque per caelum radios reducens
 Solis in orbem.
Oro te supplex prece mi secunda
Ut meos versus graciles remittas
Namque nec princeps lirici latini
 Te celebraret.
Optime: vellem modulare versus
Sicut Orpheus. Celeris morabat
Qui suo limphae rapidique venti
 Carmine cursum.
Ergo Maecenas tibi mi parenti
Consecro versus, fragilis carina
Possit ut remis agitare fluctus
 Aequore tuta.

Ibidem.



Crep nunc quamvis gracilis per orbem
 Jot vitam plausis tibi regna laudo
 Ut virum vnum celebrant in arsis
 Omnia mundi

Et canam petrem scintillam vatum
 Numen in celo fugiens tenebras
 Atque per celum lumen inducens
 Solis in orbem.

Oro te superas gratia me' secunda
 Ut meos videris gracili virtute,
 Utamque meo princeps litici latini
 Te celebrant

Optime: uteris, modica rogas
 Sicut ceteris. Flores mirabas
 Qui suo limbo rapidique venti
 Carmine curam.

Crep Necenas tibi mi parenti
 Concreto verus, fragili carina
 Populi ut remis agitant fluctus
 Equora tuta.



Lám. 6.—Facsimile de la composición núm. III (fol. vto.).

IV.

ERUDITISSIMO SAPIENTISSIMOQUE VIRO D. D. D. JOSEPHO DE MUTIS.

Quis possit umquam dicere fistula
 Mutimque dotes? Clarus in optimis
 Es tu; namque Josephus astris
 Maior erit meliorque Sole.
 Phoebus volentem dicere fistula
 Laudes per orbem me monuit lyra
 Ne parva Tirrenum carina
 Nudaque remigio secaret.
 Nullus expertus fulminis illius
 Summi Deorum dicere plausibus
 Te possit umquam cum lucernam
 Nemo potest trahere ex nitore
 Solis. Sed ardens pectus amoribus
 Quamvis Deorum viscera mordeat,
 Tunc ira, dicam, nam pro amico
 Dulce mori; truculenta vita.
 Te Pallas armis, et sapientia
 Fecit per orbem concelebratum
 Te clarus et facundus ore
 Mercurius relevavit alte.
 Musae coronant; carmina montibus
 Princeps Apollo dixit in algidis.
 Omnesque curant te per orbem
 Carminibus decorare semper.
 Te cantet ergo Phoebus in optimis
 Usque ad occasum conditus, ipseque
 Te cantet in claris per astra
 Clarius ex Oriente nascens.

Ibidem.

ERUDITISSIMO SAPIENTISSI-
 MOQUE VIRO D. D. D. JOSE-
 PHO DE MUTIS.

Quis possit umquam dicere fistula
 Mutumque dotes? Clarus in optimis
 Et tu namque Josephus doctus
 Maior erit meliorque Sole.
 Phabus volentem dicere fistula
 Laudes per orbem me monuit lira
 Ne parva Tirrenum carina
 Nudaque remigio scaret
 Nullus experius fulminis illius
 Summi Deorum dicere plausibus
 Te possit umquam cum lucernam
 Nemo potest trahere ex nitore
 Solis. Sed ardens pecus amoribus
 Quamvis Deorum viscera mordeat,
 Tunc ira, dicam, nam pro amico
 Dulce mori; Truculentia vita
 Te Pallas armis, et Sapiencia
 Fecit per orbem concelebratum
 Te clarus et facundus ore
 Mercurius relevavit alie.
 Mus coronatus; carmina montibus
 Princeps Apollo dixit in aloidis
 Omnesque curant te per orbem
 Te carminibus decorant semper
 Te canet ergo Phabus in optimis
 Vogue ad Oceanum conditus, ipseque
 Te canet in clavis per Astra
 Clarior ex Oriente nascens.

Lám. 7.—Facsimile de la composición núm. IV.

V.

ELEGIA AD AMICUM DISERTUM.

Quis possit narrare tuos, Iosephe, sonoros,
quos plausus hominum docta corona dedit?
Illa revixit enim cultae facundia linguae,
quam coluit summo Roma diserta viro.

Non tecum fando Orator certaverit ullus,
tam sublime loqui nemo subire queat.
Dicis et attonitas, sermo, qui duceret aures,
non animum solum, caetera membra rapit.

Tu vehementer agis, puroque simillimus amni,
blando dulcisonas murmure ducis aquas.
Ingenio superas quotquot dixere venuste,
nec dulcis linguae defficit ille nitor.

Et doluit multis numen: stupere dolendo:
judicium non; sed mens agitata negat.
Ergo age, et nostro depellas sydere noctem,
exhilarant orto lumine cuncta tuo.

Ibidem.

Elegia ad amicum dixerunt.

Quis posis narrare tuos, Josepho, Orator,

⁹ tuos plausus hominum docera Cæsaribus?

⁹ Illa revixit enim Culey facundia linguæ,
⁹ quam coluit Summo Roma diserta viro.

⁹ Non tecum fando Orator cessavit ullus,

⁹ tam sublimis loqui nomen subis quærat.

⁹ Dicit et aaronitas, sermo, qui duceret aures,

⁹ non aurium solum, sed membra iusto.

⁹ Tu vehementer agis, prorsus acerrimus omni,

⁹ blando dulcissimam murmur ducis aquas.

⁹ Ingenio superas quosquos disere venusti,

⁹ nec dulcis linguæ deficiis ille nitor.

⁹ Et doluis multis numeris stupore dolentis:

⁹ Iudicium non, sed mens agitata negat.

⁹ Exeo ago, et nocturno depellat sperere noctem,

⁹ - Exultans exeo lumine cuncta tuo!